

un suspiro muy blando :
la sombra de un suspiro...

Un perfume muy vago,
un perfume muy dulce,
un perfume muy leve:
el alma de un perfume...

son los signos extraños que anuncian
la presencia inefable de Lumen.

¡Ay de mí si no advierto
el eco tan lejano,
el suspiro tan íntimo,
el perfume tan vago:

Lumen vuelve a ser hebra de luna,
dibujándose toda en un rayo!

Requies delectabilis

Encastillé mi vida en la tristeza
como un huerto sellado
en que el lirio del sueño florece,
en donde un soplo ledo
pasa y mi frente pensativa orea,
impregnado de aroma y poesía.

¡Oh perenne inquietud de aquellas horas
en que, el añor buscando,
mi fe, cual la verdura de las eras,
iba languideciendo;
no más resurgiréis: hallé mi vía
iluminada por la luz febea!

Madrigal alterado

Tu blancura es reina,
tu blancura reina,
¡oh, nacarada; oh, alba como el alba
que sus oros despeina!

Tu piel, oh mi Blanca,
como el ala blanca
del níveo albatros que adora las espumas,
luce franca.

Oh, Blanca de Nieve,
haz que en mi alma nieve
el cándido fulgor de tu imagen casta y leve.

Solitaria estrella,
mis noches estrella
con esa pensativa luz ideal tan bella.

Margarita de oro;
altar en que oro;
la sutil rima brote como brote otoñal.

Y a tu alma se prenda,
y en amor la prenda,
y sea la prenda
de vida inmortal.

Más allá

Más allá del cedro por el sol cribado,
más allá del monte por la nieve hopado
que los frescos valles custodiando están.
más allá.

Más allá del aire cuyas nubes puras,
gráciles, erigen sus arquitecturas,
más allá.

Más allá del Cosmos, forjador potente
de mundo y soles, que en resplandeciente
fuga de oro y plata desgranado va,
más allá.

Tristemente radia mi quiniera hermosa,
siempre inaccesible, siempre luminosa,
más allá.